A PROPOSITO DE LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS

adie pone en duda la importancia que en la actualidad tiene la racionalidad científica en el desarrollo económico y social de cualquier país. Racionalidad que se ha ido forjando de manera paulatina desde que Bacon hiciera explícita la intención de la modernidad de cambiar la actitud contemplativa ante el mundo por la "observación sistemática" para la búsqueda de las leves que rigen el sistema de la naturaleza. De esta manera, el desarrollo científico-técnico se ha ido convirtiendo en el eje de la cultura como lo fue la Literatura para el Renacimiento, o la Teología para la Edad Media, o la filosofía, como amor a la sabiduría, en los albores de la cultura occidental. Sólo un barbarismo intelectual trataría de legitimar el desconocimiento del significado cultural de la ciencia v de la tecnología v su impacto sobre la sociedad global.

Esto no significa que dicho reconocimiento se haga sin beneficio de inventario, que no vaya acompañado de una reflexión crítica sobre la significación que el progreso científico-técnico ha traído consigo en términos de bienestar humano, acrecentamiento de la vida y como factor de humanización.



Justamente, por ello se debe propiciar: 1) el estudio del pasado en materia de ciencia y tecnología, porque el conocimiento en esta materia desmitifica el pasado social cuva dinámica se deriva de la racionalidad tecnológica, desenmascara falsas legitimaciones ideológicas de la misma y acrecienta el avance de cada disciplina; 2) la evaluación crítica del desarrollo científico que se ha dado en nuestro medio, así se trate, como lo señala uno de los artículos incluídos en esta sección y de manera pesimista "la historia de la dispersión de recursos humanos y materiales; la historia de la incapacidad de capitalizar y potenciar experiencias; la historia de una ciencia insensible a sus realidades autóctonas, que se practica sin personalidad propia; la historia de los callejones sin salida por la falta de condiciones objetivas y subjetivas favorables de parte de los Estados; la historia de la ausencia de políticas sistemáticas para reclutar talento científico..." 3) el valor formativo que tiene este conocimiento para todo profesional. Como bien lo señala Gabriel Poveda a propósito de la Ingeniería "la historia de la Ingeniería en Colombia es una disciplina casi desconocida, que los ingenieros no podemos seguir ignorando y que las nuevas promociones de profesionales deben comenzar a descubrir. Esa es la mejor forma de provectarlos a desarrollar en el futuro una clara noción de la Ingeniería como una herramienta estratégica y básica para la transformación dinámica y planificada de nuestra economía y nuestra sociedad".

Se trata de crear un espacio de reflexión en el que puedan surgir inquietudes intelectuales de la más diversa índole que vayan afinando los estudios históricos sobre las ciencias hasta proyectarse en el estudio de los problemas teórico-metodológicos.

Esta es la problemática que plantean los autores de esta revista a propósito de la historia de las ciencias. Cada uno perfila aspectos diferentes frente a los cuales el lector podrá, a su vez, reaccionar con los propios. Este es el sentido de un diálogo ininterrumpido que Colombia: Ciencia y Tecnología desea facilitar para beneficio del público lector.